CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U.A.N.L.

estableció la Biblioteca como una de las unidades que tendrían los servicios a prestarpor la propia universidad... funcionó en el Colegio Civil, pero tampoco tuvo dónde ubicarse, porque en realidad no funcionó la mayor cosa, salvo yo creo que... un corto tiempo.

Cuando yo me hago cargo del Departamento de Acción Social, tuve la oportunidad de formular el diseño de qué actividades y qué dependencias y qué sectores de los que teníamos, o lo que podríamos crear hacia el futuro. Entonces, tomé a nuestro cargo darle a la Biblioteca de la Universidad su verdadero carácter, recoger todos los acervos y ponerla a servir. Entonces organizamos como parte del Departamento de Acción Socidal Universitaria, a la Biblioteca y puse al frente de ella al maestro Zertuche.

C.G.- ¿Dónde funcionaba?

R.R.F.- Funcionó, en aquel tiempo, en el segundo piso del Colegio Civil, donde funcionaba la Rectoría, la Biblioteca pegada a lo que era el fondo del Aula Magna, pero arriba, teníamos una sala un poquito mayor y se colocó el acervo bibliográfico y se le dio el rango de Biblioteca Universitaria, en una actividad propia del servicio que podríamos llamar autónomo, con sus propios objetivos: Promover la adquisición de libros, promover el canje de libros, en revistas y en periódicos. "Armas y Letras" recogía mes a mes una larga lista de recepciones, tanto de libros como publicaciones de otro tipo. No era el acervo muy grande, pero teníamos buenas ediciones antiguas, de Literatura y de Lectura.

Entrevista con el Profr. Israel Cavazos Garza

C.G.- ¿Cómo terminó la Biblioteca Pública dd Estado y cómo rescataron ustedes los fondos que quedaron en ella?

I.C.G.- Hasta lo que yo sé,sin que me conste oficialmente, todo se debió al interés del Gobierno de ampliar la Tesorería General del Estado, y a raíz que inició su gobierno el Dr. Morones Prieto, se procedió a esta obra y al desmantelamiento de la Biblioteca

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U.A.N.L.

que, honradamente, a quien éramos asiduos asistentes a ella, nos dolía profundamente que los acervos bibliográficos estuvieran -- siendo sacados en carretillas, como si fuera material para construcción y luego no vi yo el proceso de su guarda en cajas de madera, que luego fueron trasladadas a un sótano de la Escuela Fernández de Lizardi, en Serafín Peña y Aramberri.

En cuanto a la estantería, también fue despiadadamente des-- trozada, sin cuidar de conservar aunque fuesen las vistas, las - molduras, que eran verdaderamente artísticas y jamás supe a dónde fueron a dar las mesas y las sillas. Las sillas eran giratorias, de brazos, con asientos acojinados, de piel, sumamente cómodas, y las mesas muy amplias, con las patas artísticamente trabajadas. En cuanto a la estantería, una parte fue a dar al Obispado. Alguna mesa fue rescatada por la Sociedad de Historia, con un sillón que estuvo por mucho tiempo en la sede de la Sociedad, en el 3er. piso de la Escuela Normal. Entonces, ese es el recuerdo que yo tengo de este saqueo, sin el menor orden. Y por otra parte, con frecuencia recibíamos avisos de la Dirección de la Escuela -era director el Profr. Serafín García-, a quien le inquietaba muchísimo que se estuvieran humedeciendo los libros ahí en el sótano y sobre todo que observaba que algunas de las cajas estaban siendo desclavadas, se advertían ya desclavadas y estaban siendo,por supuesto, mermadas en su contenido. Los mismos avi-- sos se daban a la Dirección de Educación, en manos entonces del Profr. Timoteo L. Hernández... hasta que el Lic. Rangel Frías, personalmente y haciéndome el favor de compartir conmigo esta tarea, nos presentamos a la Escuela e hicimos el rescate a raíz de que era organizada la Biblioteca Universitaria en el edificio de la Escuela Preparatoria Núm. 2.

Claro que llegó a nuestras manos terriblemente mermada, porque se advertían a las claras los cajones casi vacíos, lo que sí iba muy completo aunque en completo desorden, era la antigua hemeroteca, revistas y periódicos, aunque solamente los modernos, porque las colecciones antiguas que muchos de nosotros conocimos y consultamos en la Biblioteca, ya no estaban. Yo ví, no digo - nombres porque no es el papel nuestro en este momento, que algún funcionario público sacaba esas colecciones de periódicos, que - luego supimos que estaban en su biblioteca personal.